

Junto a estos tipos de decoración los fenicios estarían introduciendo algunas formas cerámicas, qué duda cabe. Formas que se encuentran en Cartago, en Motya y en Mogador y aparecen a partir del siglo VIII en los enclaves del litoral andaluz <sup>88</sup>. Para el profesor Blanco, el tipo que más nos debe interesar como precedente de la cerámica ibérica pintada es el de la cerámica modelada y decorada a torno, donde encuentra una tradición del Mediterráneo Oriental “*que en líneas generales podríamos llamar mundo griego - micénico*” <sup>89</sup> que habría sobrevivido en Grecia, Jonia y Chipre. La ornamentación propia sería la de “*bandas y aros como plantilla para la decoración, bandas y aros pintados con barnices de distintos colores apoyando el pincel sobre el vaso ya cocido mientras que éste gira en el torno*” <sup>90</sup>. Luego, a torno parado, retículos, círculos concéntricos, rayitas oblicuas, etc. En cuanto a la tipología de las formas, la introducción orientalizante estaría ligada a platillos, urnas, vasijas altas, ánforas “*muy característica la globular con el cuello cilíndrico y asas pequeñas geminadas*” <sup>91</sup>.

Clara impronta orientalizante tendrían también los escasos fragmentos de cerámica pintada con capullos de loto, toros, etc. de Aguilar de la Frontera que, por comparación con la estratigrafía de la Colina de los Quemados, se podrían fechar entre un VII y un siglo VI <sup>92</sup>. Pero es un episodio efímero y la generalidad de esta cerámica protoibérica en mi opinión sigue fielmente el “*sucinto lenguaje decorativo que sus maestros fenicios les habían inspirado*” <sup>93</sup>.

El influjo fenicio llegará hasta algunos ejemplares de la cultura ibérica plena, como las urnas ovoideas policromadas que siguiendo ejemplos fenicios se hallaron en Toya, Peal del Becerro. Por sus formas se puede apreciar claramente el aire orientalizante hasta el punto de que lícitamente pueda hablarse de “*pura raigambre oriental y púnica*” <sup>94</sup>. Mas, de todos modos, algo está comenzando a cambiar en el mundo ibérico y la raíz helénica va enseñoreándose. Tal vez traducida, interpretada, pero innegable. Cuanto más en las

88) BLANCO FREIJEIRO, A. : *Cerámica ibérica de Andalucía y Levante*, La Coruña, 1976, pág. 9.

89) BLANCO FREIJEIRO, A. : op. cit. pág. 9.

90) BLANCO FREIJEIRO, A. : op. cit. pág. 9.

91) BLANCO FREIJEIRO, A. : op. cit. pág. 9.

92) BLANCO FREIJEIRO, A. , LUZON NOGUE, J. M. y RUIZ MATA, D. : op. cit. págs. 146 a 149.

93) BLANCO FREIJEIRO, A. : op. cit. pág. 9.

94) PELLICER, M. : op. cit. pág. 37.